

**Ricardo Peraza****Abogado internacionalista**

rperaza@eguilarloera.com

El baile del clima: entre la sequía en AL y las inundaciones en Europa

Es imperativo que los gobiernos, no sólo en estas regiones sino en todo el mundo, reconozcan la urgencia de abordar el cambio climático. La creación y aplicación efectiva de legislación ambiental, junto con la adopción de prácticas sostenibles, son pasos cruciales.

En un mundo donde el cambio climático se manifiesta de maneras diversas, América Latina y Europa experimentan realidades climáticas opuestas que plantean desafíos cruciales y reflejan la necesidad urgente de abordar problemas ambientales a nivel global.

AMÉRICA LATINA: LA ESCASEZ DE AGUA EN MÉXICO

América Latina enfrenta una crisis inminente y persistente: la escasez de agua. México, en particular, se encuentra en la primera línea de este desafío, donde la falta de agua se proyecta como el reto más apremiante con consecuencias devastadoras para la población y la economía. Las señales de alerta ya están presentes y la situación se intensifica a medida que la disponibilidad de agua disminuye. Las previsiones indican que la escasez hídrica no sólo afectará la seguridad alimentaria y el bienestar de los mexicanos, sino que también tendrá un impacto directo en la economía del país. La agricultura, esencial para México, se ve amenazada, lo que podría resultar en aumentos en los precios de los alimentos y disminución de los ingresos agrícolas.

Además, la falta de agua plantea desafíos significativos para las empresas manufactureras que dependen, en gran medida, de este recurso vital. La incertidumbre en la disponibilidad de agua podría disuadir a los inversores extranjeros y afectar negativamente la inversión en el país. La tendencia del *nearshoring*, que ha ganado impulso en México en los últimos años, también se ve amenazada, ya que las empresas extranjeras podrían reconsiderar sus decisiones de establecer operaciones en un entorno donde la escasez de agua dificultaría la eficiencia operativa.

Urge tomar medidas a través de una legislación sólida y su estricta aplicación. Es esencial que México fortalezca sus leyes ambientales, imponiendo límites claros sobre el uso industrial y agrícola del agua. Incentivar la adopción de tecnologías eficientes en el consumo de agua y promover prácticas agrícolas sostenibles se convierte en una necesidad imperante. La aplicación rigurosa de estas medidas es clave para garantizar un uso responsable de este recurso escaso.

EUROPA: INUNDACIONES Y LA PARADOJA POLÍTICA

Mientras América Latina lucha contra la escasez, Europa se enfrenta a una paradoja climática. Inundaciones han afectado a naciones como los Países Bajos o Alemania, revelando los impactos del cambio climático en la región.

En los Países Bajos, el ministro de Gestión Hídrica, Mark Harbers, se encuentra en la primera línea de defensa contra el aumento del nivel del mar. Las olas amenazan los diques y compuertas destinados a proteger el país. Sin embargo, la paradoja surge en el ámbito político, ya que, a pesar de la evidencia del cambio climático, los votantes holandeses favorecieron a un candidato de extrema derecha, Geert Wilders, que desestima los acuerdos climáticos globales.

En Alemania, las inundaciones han golpeado duramente y la popularidad del partido Verde ha disminuido. Esta paradoja política se repite en toda Europa, donde las preocupaciones ambientales parecen no traducirse en un respaldo contundente a los partidos que buscan abordar el cambio climático.

La lentitud del cambio climático y su dispersión global contribuyen a esta paradoja. A pesar de que los europeos reconocen la importancia del problema, la desconexión entre la conciencia ambiental y las decisiones políticas persiste. La falta de acción inmediata puede deberse, en parte, a la percepción de que los gobiernos han protegido adecuadamente a sus ciudadanos hasta ahora.

América Latina y Europa experimentan realidades climáticas opuestas, pero ambas regiones enfrentan desafíos significativos que exigen una acción inmediata y coordinada a nivel global. La escasez de agua en México y las inundaciones en Europa son recordatorios contundentes de que el cambio climático no conoce fronteras y afecta a comunidades de manera diversa.

Es imperativo que los gobiernos, no sólo en estas regiones sino en todo el mundo, reconozcan la urgencia de abordar el cambio climático. La creación y aplicación efectiva de legislación ambiental, junto con la adopción de prácticas sostenibles, son pasos cruciales hacia un futuro más resiliente y sostenible. El llamado a la acción no debe ignorarse, ya que la protección del medio ambiente no sólo es responsabilidad de una región, sino de toda la humanidad.

En un mundo interconectado, la atención debe centrarse en desarrollar prácticas sostenibles, promover tecnologías verdes y forjar legislaciones que trasciendan fronteras. La urgencia de actuar no sólo recae en la preservación del entorno, sino también en la estabilidad económica y social de las naciones afectadas.

En última instancia, el baile del clima continúa y es imperativo que gobiernos, empresas y ciudadanos de todo el mundo se unan para enfrentar estos desafíos comunes y construir un futuro sostenible.